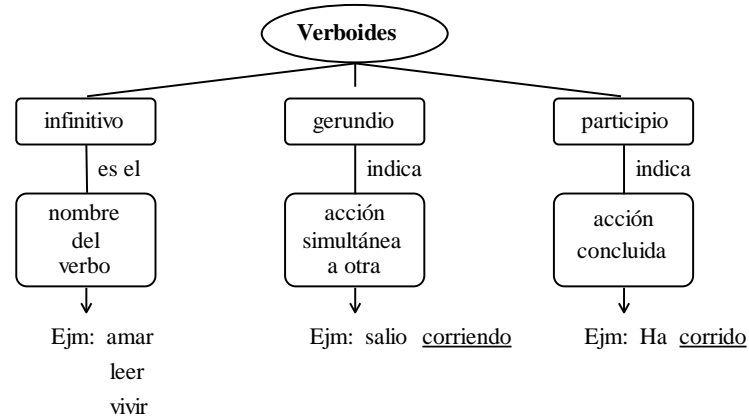


FORMAS NO PERSONALES DEL VERBO



¡...Conocemos los detalles...!

- **El infinitivo:** Tiene tres conjugaciones:
 - **Primera conjugación:** Verbos terminados en "ar". Ejm: cantar, soñar, bailar.
 - **Segunda conjugación:** Verbos terminados en "er". Ejm: beber, temer, poder.
 - **Tercera conjugación:** Verbos terminados en "ir". Ejm: servir, pedir, decir.
- **El gerundio:** Termina en - ando - y - endo -

Ejm: - **ando** → paseando, trabajando.

 - **endo** → comiendo, teniendo.
- **El Participio:** Presenta dos formas:
 - a) **Participio regular:** termina en -ado, -ido.

Ejm: - **ado** → hablado, bailado

 - **ido** → servido, vivido.
 - b) **Participio irregular:** termina en: "to, so y cho"

To = vuelto, suelto

So = impreso

Cho = dicho, hecho.

PARTE PRÁCTICA

1. Completa el cuadro escribiendo el gerundio y el participio de los siguientes infinitivos:

| Infinitivo | Gerundio - ando - endo | participio - ado - ido |
|-------------------|-------------------------------|-------------------------------|
| regalar | regal <u>ando</u> | regal <u>ado</u> |
| dar | | |
| quitar | | |
| querer | | |
| saber | | |
| retener | | |
| sentir | | |
| vivir | | |
| recibir | | |
| llorar | | |
| leer | | |
| subir | | |
| amenazar | | |
| beber | | |
| hervir | | |
| haber | | |

2. Completa el cuadro de participios irregulares:

| Infinitivo | Gerundio | Participio - to Irregular - so - cho |
|-------------------|-----------------|---|
| escribir | | |
| morir | | |
| resolver | | |
| hacer | | |
| imprimir | | |
| volver | | |
| soltar | | |
| decir | | |
| absolver | | |
| envolver | | |
| describir | | |
| poner | | |
| proponer | | |

3. Ahora completa el cuadro con el verboide que falta.

| Infinitivo | Gerundio | Participio |
|------------|------------|------------|
| | | habido |
| | estando | |
| | | sido |
| devolver | | |
| | conociendo | |
| herir | | |
| | oyendo | |
| prohibir | | |
| | | creído |
| | aseando | |

TAREA DOMICILIARIA

1. Subraya el verbo de las siguientes oraciones y luego exprésalo en sus tres formas no personales.

Ejm:

Tú cortas la sogá.

v

1. Mari Carmen observa un vídeo.

I: G: P:

2. ¿Cómo se escribe tóxico?

I: G: P:

3. Los alumnos quieren bebidas.

I: G: P:

4. El director mostrará los nuevos buzos.

I: G: P:

5. La puerta no se abría.

I: G: P:

6. Nosotros saludamos a los mayores.

I: G: P:

7. Esa fábrica produce telas.

I: G: P:

8. Yo copiaba todas las tareas.

I: G: P:

9. ¿Los obreros embarcarían el equipaje?

I: G: P:

10. ¿Quién hizo esto?

I: G: P:

2. Corrige el mal uso del gerundio en las siguientes oraciones. Sigue el modelo:

Incorrecto

Correcto

- El niño cayó muriendo en el acto. - El niño cayó y como consecuencia murió.

1. El Presidente llegó al Perú dando su 1.....
discurso en la Plaza de Armas.

2. Bombardearon al enemigo 2.
destruyendo las fábricas.

3. El hampón fugó de la cárcel 3.
siendo detenido en la frontera.

4. Salió de la casa encontrándome 4.....
 en la esquina

5. Carlos entró al aula sentándose 5.
 en una esquina.

6. Cayó del trapecio rompiéndose 6.
 una pierna.

LECTURA

YACU - MAMA¹

(Leyenda)

En su choza amazónica, a orillas del sonoro Ucayali, Genaro Valdivián vio con sorpresa que las provisiones y las balas se acababan. Su fiel servidor, aquel indio conivo² que tan bien flechaba los monos gordos para convertirlos en manjar exquisito, se marchó, como ellos dicen, a "pasear".

¡Cómo iba a dejar solo a su hijo de siete años, que, educado por indios de Loreto, tenía ya vivacidades de salvaje! Salió a la orilla del río y silbó largo rato en vano. En el centro del agua un remolino de burbujas pareció responderle; pero la empecinada boa no quiso moverse. Estaba allí seguramente durmiendo y dirigiendo en su soledad acuática, el pecarí³ cazado ayer. Resignado, en fin, Genaro Valdivián cogió el machete y la carabina, encerró en la choza a Genaro, a pesar de sus protestas de niño mimado, y lo amonestó severamente:

- ¡Cuidado con salir! Ya regreso.

Para consuelo y paz le dio al partir una vela y un cartucho de hormigas tostadas, que son golosinas de los niños salvajes. Valdivián no las tenía todas consigo desde la víspera. Al zanzar un árbol de caucho le pareció advertir que el tigre lo estaba espiando en la espesura.

Bien conocía los hábitos de la maravillosa bestia de terciopelo, que sigue durante días enteros a su presa y ataca solamente cuando ha observado los pasos y agilidad del adversario. En noches pasadas, fumando su cachimba bajo la luna, le pareció ver dos luces rojas, errantes y alucinantes sobre la ojiva de la tiniebla. "Ya está aquí el tigre esperándome", se dijo.

En su canoa, río abajo, Genaro pensó que era preferible no alejarse mucho. Recordó que a dos vueltas del río hallaría su admirable y misterioso telégrafo, el manguaré (recio tronco horadado con tan extraño arte que, al golpear sus nudos redondos, la selva toda resuena a cinco leguas como un rugido).

Su servidor le había enseñado esa clave inalámbrica y seguramente algún indio amigo escucharía su mensaje distante; o tal vez Gutiérrez, el cauchero más rico de los contornos, le despacharía un "propio" con pertrecho y víveres.

Un estruendo de menudos loros verdes pasó en el viento, como hojas dispersas de un árbol roto en el huracán. La canoa crujía con un zumbido tropical de flecha o de abejorro. "Será penoso el regreso" pensó Genaro Valdivián, hundiendo apenas el remo en el agua espumante.

En la solitaria choza, el niño empezó a devorar la vela de esperma. En seguida, las hormigas tostadas con sabor de pimentado bombón inglés fueron la delicia de un cuarto de hora. La sed comenzaba a atormentarle y sacudió la puerta enérgicamente. Quería salir al río a bañarse en el remanso de la orilla como los niños del país; pero Genaro Valdivián había asegurado la verja de cañas con la caparazón de una inmensa tortuga muerta. El Hércules de siete años gritó en lengua conivo⁴:

- ¡Yacu.Mama, Yacu.Mama!

En el río, unas fauces tremendas emergieron del agua con un bostezo lento. La oscura lengua en horqueta bebió todavía con delicadeza la frescura del agua torrencial. Poco a poco el cuerpo de la boa fue surgiendo con un suave remolino de hojas. Tenía cinco metros, por lo menos, y el color de la hojarasca. El niño batió palmas y gritó alborozado cuando la espléndida bestia vino a su llamado, retozando como un perro doméstico, pues en realidad es el can y la criada de los niños salvajes. Sólo, quienes no han vivido en el oriente del Perú ignoran qué

generosa compañera puede ser si la domestican manos hábiles. A nadie obedecía como al minúsculo tirano, jinete de tortugas y de boas, que le enterraba el puño en las fauces y le raspaba las escamas con una flecha. De un coletazo la bestia rampante disparó la concha de la puerta y entró meneándose con aire de bailarina camp⁵. Genarito riendo:

- ¡Upa!⁶

La boa lo enroscó en la punta de la cola para elevarlo hasta el techo de la cabaña; pero de pronto volvió la cabeza hacia la selva. Se irguió en vilo como un árbol muerto. Por sus escamas pasaba un crujido eléctrico y la cola comenzó a latiguar el suelo de la choza con espanto del guacamayo azul y verde que estaba columpiándose en su cadena. Inmóvil, con los ojos sanguinolentos, parecía escuchar en el profuso clamor de la arboleda, algún susurro conocido. Los monos en la distancia chillaron estrepitosamente. Era preciso obtener oídos de boa para percibir en tal estruendo el leve rasguño de las garras.

El tigre de la selva entró de un salto, se agazapó batiéndose rabiosamente los ijares⁷ con la cola nerviosa. Como una madre bárbara, la boa preservó primero al niño colocándolo delicadamente en un rincón polvoriento de la cabaña. La lucha había comenzado, silenciosa y tenaz como un combate de indios. El felino saltó a las fauces del adversario, pero sus garras parecieron mellarse y por un minuto quedó envuelto en la red impalpable que hizo crujir las costillas. Una garra había destrozado la lengua serpentina y la boa adolorida deshizo el abrazo por un minuto para volver a enlazar otra vez. Un alarido resonó, acabando en un jadeo abrumado. La sangre salpicaba de un doble surtidor y ya sólo se divisó en el suelo un remolino rojo que fue aquietándose hasta quedar convertido en una charca inmóvil de sangre negra.

El niño lo había mirado todo, con un terror oscuro primero, con alegría de espectador después.

Cuando seis horas más tarde, volvió Genaro Valdivián y comprendió de una mirada lo pasado, abrazó al chiquillo alborozadamente, pero en seguida, acariciando con la mano las fauces muertas de su boca familiar, de su criada bárbara, murmuraba y gemía con extraña ternura.

-¡Yacu-Mama, pobre Yacu-Mama!

(1)Yacu-Mama : significa "madre del río"; y es el nombre con que los selváticos designan a la boa.

- (2) Conivo: tribu de nuestra selva.
- (3) Pecarí: especie de cerdo.
- (4) Conivo: tribu selvática.
- (5) Campa: tribu selvática
- (6) Upa : voz infantil que significa "arriba"
- (7) Ijares : cavidades entre las costillas y las caderas.

Vocabulario:

A. Relaciona, mediante número, cada palabra con su significado:

- 1. Ribera () Brotar, salir del agua.
- 2. Alborozo () Agujerear una cosa.
- 3. Emerger () Margen y orilla del mar o río.
- 4. Preservar () Saltar y brincar alegremente.
- 5. Horadar () Regocijo, placer, alegría.
- 6. Retozar () Proteger, resguardar.

B. Explica el significado de cada expresión:

- 1. "No las tenía todas consigo".
- 2. "Se irguió en vilo".
- 3. "Inmóvil, con los ojos sanguinolentos".....

Comprensión y valoración:

1. ¿En qué lugar ocurren los hechos que se relatan?

.....

2. ¿Qué es el manguaré y para qué lo utilizaban?

.....

.....

3. ¿Por qué Genaro dejó solo a su hijo? ¿Qué medidas de seguridad adoptó?

.....
.....

4. ¿Entre quiénes se entabla una pelea y por qué?

.....
.....

5. ¿Qué valores se destacan en la lectura?. Explica.

.....
.....

• Secuencia de Hechos:

Enumera, dentro de los recuadros, el orden en que suceden los hechos:

- Una garra del tigre destrozó la lengua de la boa.
- El niño alegre batió palmas cuando la boa vino a su llamado.
- Cuando regresó el padre comprendió lo que había pasado.
- El niño quería salir a bañarse al río y no podía.
- El padre partió dejando a su hijo en la choza.
- El tigre entró de un salto a la choza.

Redacción:

Recopila leyendas de tu localidad o región y redacta una de ellas, con estilo propio. ¡Ponle un título interesante y lee tu trabajo en el aula!